



# Sentimientos descosidos y otros juguetes rotos

---

*José Pedro Hernández Medina*





Sentimientos descosidos  
y otros juguetes rotos



# Sentimientos descosidos y otros juguetes rotos

---

*José Pedro Hernández Medina*





**Director de arte:** Marcelo López  
**Maquetación:** Migdalia Morales

**Sentimientos descosidos y otros juguetes rotos**  
*José Pedro Hernández Medina*

**Primera edición en Ediciones Idea:** 2017  
© De la edición: Ediciones Idea, 2017  
© Del texto: *José Pedro Hernández Medina*

#### **Ediciones Idea**

• San Clemente, 24, Edificio El Pilar,  
38002, Santa Cruz de Tenerife  
Tel.: 922 532150  
Fax: 922 286062

• León y Castillo, 39 - 4º B  
35003 Las Palmas de Gran Canaria  
Tel.: 928 373637 - 928 381827  
Fax: 928 382196

• correo@edicionesidea.com  
• www.edicionesidea.com

Fotomecánica e impresión: Publidisa

Impreso en España - Printed in Spain  
ISBN: 978-84-9941-xxx-x  
Depósito legal: TF-xxx-2017



Este libro protege el entorno

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por medio alguno, ya sea electrónico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo y expreso del editor.

Lo que distingue al hombre insensato del sensato  
es que el primero ansía morir orgullosamente por una causa,  
mientras el segundo aspira a vivir  
humildemente por ella.

*J.D. Salinger*





## Prólogo

José Pedro se sienta en las últimas filas del aula. Tiene la mirada dulce, pero es reservado. O el mundo le da miedo o necesita sentirse seguro. Le comenta algo a la chica que se sienta a su lado. No se conocen, pero ella se relaja, algo le ha dicho que la ha hecho sentir cómoda. Él a su tarea. Se ve que es muy suyo. Se nota que posee su propio mundo y que pocos tienen permitido el paso. Y ese día no va a ser una excepción. Es, de momento, uno de mis nuevos alumnos.

Pasan los días y compruebo que estaba en lo cierto. José Pedro es atento, buena persona, pero continúa en el fondo de la clase. Noto que todos los que se acercan a él lo hacen con agrado, y regresan. Se han dado cuenta de que es de esos buenos compañeros, de esas personas que no se pone por delante, ni habla de sí mismo constantemente. Más bien, todo lo contrario. Le encanta aprender, de todo, de todos. Hace preguntas, sin importar el asunto que se aborda. Y no se separa de unos folios preñados de anotaciones. No los pierde de vista. Algo importante deben contener.

Hasta que se me acerca en un descanso. Quiere saber qué escribo. Porque entre clase y clase, cuando hay tiempo, escribo. Le digo muy poco, le vale. Al menos ese día. Sin embargo, no se va a dar por satisfecho. Y gana, porque siempre gana, porque te gana. Ya sabe qué escribo, ya le he dejado entrar sin resistencia.

Al día siguiente me dice, con la enorme humildad que le caracteriza, que para él sería un honor que pudiera leer alguno de sus poemas. ¡Cómo me voy a negar! Nunca lo hago, menos con él. Y cada palabra cruje mis entrañas. Cada verso es su Caja de Pandora, abierta ante mis ojos. Me cuesta parar. Es un caballo salvaje al galope. Tengo que recomponer mis piezas, los fragmentos en los que me ha dejado.

«Uno de los poemas parece que habla por mí, por el personaje de mi nueva novela», le dije. Antes, por supuesto, compartí mi emoción y mi asombro.

«Para mí, sería un honor, que estuviera en su 'Pacheco». «¡De verás!». Sonrió tranquilo, con su especial dulzura y miró a su espalda. Ya regresaban sus compañeros del descanso. Le miré fijamente y asintió con la cabeza.

Ahora, en estas líneas, te respondo, querido José. Honor y fortuna es lo que siento. Porque estás en mi libro y porque me has pedido que escriba este prólogo.

Y a ustedes, queridos lectores, les aviso. Lo que viene a continuación es obra de uno de esos seres especiales, únicos, colmado de mágica inventiva y asombrosa poesía.

Comienza un viaje apasionante. Cuidado con las curvas.

Christian Santana Hernández,  
Doctor en Filología, ensayista y novelista.



I

Escupe el ardor del fuego  
de la verdad en su esencia,  
latigazos de hastío compartido  
entre misericordiosos y cálidos  
gritos de apatía y desdén.  
Es la penumbra del desacuerdo,  
aquella que acontece en cada  
reglón de la conversación.  
Mientras, se vislumbra  
la luz del recuerdo,  
en la sinuosa sombra del ayer.  
Bien marcada en sus ojos  
se puede ver,  
contemplar las ansias asesinas,  
resquicios de la tortuosa  
cadena evolutiva,  
que en algún instante olvidé.

## II

Salvaje alma dormida entre deseos,  
despierta a medianoche palpada,  
siendo escrutada entre mis dedos.  
Ruge, devorante ansia de pasión.  
Ha despertado el dragón  
al contacto con mi piel.  
Es su esencia más real, la esencia pura,  
que late al unísono con mi ser.  
Galopante entre los restos de ropa  
y restos de nuestras sabanas rotas.  
Es Afrodita, diosa poseedora de mi cuerpo,  
la cual nubla mis sentidos, no me importa.  
Tan sólo importa, el resonar del tambor  
sonando acorde con nuestros gritos y gemidos.  
Es poesía, es amor llevado al límite.  
Es pasión elevada a su máxima expresión.

III

Calurosa brisa en tu cabello,  
jadeante aliento de fuego,  
fundiéndose en los suaves besos  
por tu cuerpo y por tu ser.  
Inundación de mil caricias,  
al amparo de tu amor,  
que mueren en la esponjosidad de tu piel.  
Al contacto disfruto,  
viendo tu cuerpo estremecer.  
Achocolatado aroma, que emana  
de tu persona y me hace suspirar.  
Me detengo.  
Contemplo tus ojos, tus labios,  
tu sonrisa tímida al amanecer.  
Te beso, susurro al oído que te amo  
y sabes que estoy rendido a tu merced.  
Prosigo acariciando tu piel,  
te abrazo y nos fundimos en un único ser.

#### **IV**

Escritor soy y como escritor escribo,  
si fuese escultor esculpiría,  
si fuese pintor pintaría,  
más como escritor soy,  
al folio mi vida ligo.  
He estado ya, largo tiempo atrás,  
muerto y perdido.  
Pero en este cuaderno  
y con estas letras,  
Poco a poco  
mi métrica y mi vida  
han resurgido.



V

Repugnante cacofonía  
perturbadora tu voz.  
Que en la penumbra  
de mi mente,  
a fuego grabada quedó.  
Insólita desconsideración  
la tuya, que enturbias  
con tus repulsivos  
llantos y agonía  
la hermosa melodía  
del silencio.  
Y la armonía de este  
precioso y lluvioso día.

## **VI**

Arrogante atrevimiento el mío,  
que enjuago el fuego de mi voz en tinta,  
al correr sangre en las paredes.  
Y es así en lágrimas de tinta,  
que llora el poeta sus miedos,  
tormentos y verdades.  
Las cuales calla encarcelado  
en su propio ente.  
Esclavo y testigo del tiempo,  
que lo hace envejecer  
mientras mira al espejo  
y ve el reflejo,  
de su ya atormentada piel.

## VII

Ojos profundos de color canela,  
que alimentan el miedo  
de la peor manera,  
se agazapan a la sombra  
sobrecogidos por la oscuridad.  
No importa cómo, siempre,  
siempre encuentran  
escondrijo ante la inmensidad  
de la creación.  
más no temen a otro  
más que a su propia existencia,  
a la que no encuentran  
razón ni coherencia.

## VIII

Descosiéndome a mí mismo,  
cual muñeco roto deshilado.  
Cosiendo a su vez cual tapiz,  
con los hilos de mi alma,  
este bonito bordado.  
Que en verso al mundo  
decidió ser entregado,  
para por todos poder ser custodiado.  
Y es que no hay regalo máspreciado  
ni sentimiento tan caro como ese  
que con amor es,  
por siempre, elaborado.  
Pues el amor no vive  
y el amor no muere,  
el amor únicamente  
prevalece y muta.  
Es por eso, que hoy le escribo al verso  
y al sentimiento que lo crea  
dándole toda su forma,  
razón, sentido y peso.

## **IX**

Fluye sobre la brisa en la cornisa,  
fluye el color de su piel y su sonrisa,  
en cada sorbo de luna,  
en cada pedazo de cielo,  
en cada estela de amor,  
y el peso de los te quiero.  
Fluye la esencia de su ayer  
y acaba destrozada en el suelo,  
en algún callejón sin consuelo.

**X**

Esperando la esperanza  
esperé y no llegó.  
Esperando la esperanza  
recé y nadie apareció.  
Esperando la esperanza  
soñé y jamás se cumplió.  
Más de tanto esperar,  
en la esperanza  
se abrió el camino.  
Avancé y por mí mismo  
me procuré la salvación.

## XI

Arde la llama del silencio, al no encontrar  
el aliento gélido de tu voz  
bajo este sol abrazador.

En el desierto de tu distanciamiento,  
ante la fogata de tu adiós,  
yace tendido un sentimiento,  
moribundo y medio muerto  
por la deshidratación.

Debido a la ausencia de tu piel,  
de esa dulce y amarga hiel  
nacida de tus besos  
y de los agridulces recuerdos,  
de tu ya olvidado amor.

## XII

Es excusa lo que buscan,  
despotrican de él.  
Más no ven que en verdad,  
es el pobre y atormentado  
muñeco roto del ayer.  
Ese que jamás ansió crecer,  
sin embargo, creció y luchó.  
Como todos esperaban de él.  
Y es por eso, que se espera  
que sólo pueda vencer.  
Nunca se le perdonó,  
no podía caer, no podía fallar.  
Y es por eso  
que el fracaso general, al final,  
lo ha hecho volar  
pues ahora es libre, en su mente,  
y ahí nadie lo podrá alcanzar,  
ya que jamás precisará descansar.



### XIII

Desarrapado llegó el silencio al alba,  
cuando desgarrado escribí memeces en papel.  
Mientras, la serpiente del tiempo  
consume mi cuerpo  
y mi ser se niega a rogar y desaparecer,  
tal como lo hubo hecho ayer.  
Mal saben las lágrimas de la desdicha  
y malogrados días se desgastan,  
más va siendo hora de gritar «basta»  
a los vástagos de la monotonía.  
Y va siendo hora de saludar con «buenos días»  
a la Abundantia, querida diosa desaparecida.  
Pues, ni en diez ni veinte años de vida,  
sonreírme ha querido todavía,  
esta bienaventurada amada mía.

#### XIV

Respira, papel respira y siente,  
siente mi sangre en tinta,  
fluir ardiente y clara,  
a altas horas de la madrugada.  
Y es que, ya mi corazón no llora,  
ya mi sentir no vive y mi latir no miente.  
Ya se ha vuelto fluir la vida,  
ya se ha vuelto reír la muerte,  
ya ha muerto el niño y con él la risa.  
Y es que, va tan rápido el tiempo,  
y tan deprisa cada momento,  
que el fluir te pisa y pronto,  
muy pronto, acabará el tormento.

**XV**

Que El Todo arda,  
que el fuego vuele,  
que en todo lugar  
el crepitar resuene.  
Que la lluvia caiga  
y el renacer  
de la vida llegue.  
Que la oportunidad  
de la resurrección,  
no sólo abarque al viejo  
y maltrecho fénix  
y si no... que todo acabe.

## XVI

Desafortunado el día y afortunada la noche  
pues en él, transcurren las disputas y los odios,  
en ella, llega la paz, la tranquilidad y la quietud.  
El amor del que ama sin condición.  
En él, muere la esperanza a diario,  
en cárceles de asfalto sin barreras,  
en ella, vive la libertad del que lucha,  
del que algo de la vida espera.  
En él, los amantes se separan  
ocultando su sentir tras frívolas miradas.  
En ella, el amor prospera  
tras el sentir de su larga espera.  
En definitiva, el día en su desdicha,  
hace esclava a la hermosa noche,  
de angustias y engaños cautiva.

## XVII

Golpeteo a golpeteo,  
se astilla el silencio.  
Golpeteo a golpeteo,  
se siente el traqueteo  
de la brisa en la ventana.  
Golpeteo a golpeteo,  
se olvida el paisaje  
que ante nuestros ojos  
entre prisas escapa.  
Golpeteo a golpeteo,  
rompiendo la vida  
que se olvida sumida,  
esperando siempre,  
lo que vendrá el mañana.

## **XVIII**

Sueños en la oscuridad,  
acunan al niño dormido.  
Sueños en la oscuridad,  
le susurran maravillas al oído.  
Son sueños que lo hacen brillar,  
son sueños que lo incitan a divagar.  
Son dulzura contemplada,  
en los tímpanos al alba.  
Y cuando los sueños acaban,  
comienza la vida en la madrugada.

## **XIX**

Hueco vacío, insatisfecho,  
silencio a gritos acallado,  
de la locura, el lamento,  
de la verdad, el tormento.  
Es esencia de apatía,  
ansiedad y sufrimiento.  
En el invierno es el cuervo,  
en la primavera, la calavera.

**XX**

Me muestras el latir de los días en tus idas y venidas.

Me muestras el significar de la dicha al mirarme en la

[mañana.

Eres tranquilidad y armonía, belleza y esencia temprana.

Eres musa y melodía.

Eres la armoniosa diosa de la madrugada.

Eres tanto y eres tan poco.

Lo eres todo y no eres nada,

eres lo que eres, más el quisieras ser y puedes.

Eres lo que emanas al palpitar por tus alas

tan preciadas esmeraldas del rocío al alba,

en la escénica secuencia de tu despertar cada mañana.



## XXI

Crepúsculo sepulcral de ambiente andrajoso,  
fécula prohibida de esencia cristalina,  
correlación de sucesos dispares.  
Es la realización cínica y calculada,  
de un ente de retorcida naturaleza,  
que nos susurra al oído con hedionda belleza  
y cariñosa frialdad a nuestras expensas.  
Alcémonos pues en pensamiento,  
levantemos nuestras conciencias en rebeldía  
y afrontemos la realidad ausente.  
Ya allá, en lo más profundo de la lejanía,  
consigamos lo que es nuestro.  
Pues es hora de dejar yacer tieso,  
al viejo y difunto maestro.  
De despertar ha llegado el momento.  
No queda otra más que afrontar el sufrimiento  
y dejar reposar en paz al ya maltrecho cuerpo.  
Descansa en paz sueño dormido,  
ya por fin podrás morir tranquilo  
mi bien amado versículo perdido.

## XXII

Respira, inspira y trasciende, vuela libre.  
Vuela lejos o vuela cerca, no importa donde,  
sólo acaba con todo aquello que te encadena.  
Ve a donde el olor de la libertad resuena,  
donde alcances el sol ya sea bien en otoño,  
invierno o en primavera.  
No importa si sobrevuelas montañas o praderas.  
Estos mares ya no volverán a ser tus cadenas,  
pues tus alas ya no pesan y tus ojos están abiertos.  
Vete lejos, donde quizás el tiempo espera.  
Vuela a donde nadie te busque  
y a todos encuentres.  
Donde quizás ya nada importe y todo cambie.  
Donde seas tú por ti mismo el que ande,  
ya no debas nada a nadie  
y las voces en tu conciencia callen.

## XXIII

Se cierne la luz en la conciencia  
del despertar que espera al alba.  
De la verdad oculta  
se vislumbra el silencio  
y la nada transcurre  
en la calmada sombra  
de la mentira desvelada.  
Es la consecución oculta de la sabiduría.  
Es la penumbra en sinuosa  
tortura y melancolía.  
Es la agónica sinfonía  
de las almas que deambulan  
en su busca noche y día.  
Más nada encuentran ni descubren  
pues en la esencia misma,  
ya andan perdidas.

## XXIV

Ruidoso silencio  
golpetea en mis sienes  
gimiendo al sonido  
de la inocuidad perdida.  
Es para el mundo  
cual inocencia para el niño,  
una transitoriedad inadecuada  
que, a su debido tiempo,  
más pronto que tarde,  
se acabará perdiendo.  
Pues habrá de ser cedida  
para ya no volver a ser  
bien recibida.  
Es, por tanto, tan querido  
como odiado,  
ese bien anhelado silencio,  
que golpetea  
en mis ya sentidos oídos.  
Que bien  
ya podrían haberlo olvidado.

**XXV**

No importa el cómo, cuándo o por qué,  
pero lo cierto es que ha acontecido,  
Dios ha muerto y quizás su muerte  
ha hallado al mundo dormido.  
No importa el cómo, cuándo o por qué,  
pero lo cierto es que ha acontecido,  
el mundo moribundo ha vuelto a perecer  
otra vez al ver al hombre,  
animal ignorante donde los haya,  
en su estado de gracia vanagloriándose,  
de su sórdida y desquiciada naturaleza.  
No, mi bienaventurado amigo desconocido,  
no hay dicha ni gloria en la agonía  
que el ser humano genera a su paso.  
No existe el humano bueno ni santo  
y de existir el mundo lo haría cruel y desgarrado  
en su eterno avance por la vida.  
A lo mejor y con suerte podrá esquivar  
alguna de las heridas,  
más no es ese su destino ni su cabida.  
Pues en su propia cárcel se halla  
y por siempre se hallará.

## XXVI

Hermosa flor de mediodía  
¿quién? Dime quien ha tenido  
semejante cobardía,  
tal osadía de robar tu esencia  
siendo aún un lindo capullo.  
¿Quién no ha esperado  
para probar tu néctar?  
¿Por qué es que así  
tu mente atormenta?  
Y con sólo cinco segundos  
de vida te hunde  
en la melancolía.  
Es que, ¿acaso desconocía?  
¿No sabía lo duro que, de seguro,  
para ti sería perder la inocencia  
a segundos del nacer?  
No importa,  
más pese a su ignorancia  
él debiere perecer  
como le es menester  
por su delito.  
Capricho del destino

fue que nadie nunca  
verte marchita quiso  
y capricho del destino  
es que ahora nadie  
olvidará tus gritos.  
Pues en la penumbrosa prosa  
guardaré tu recuerdo y tu dolor  
para que lo sienta todo aquel  
que de él se burló.  
Y para que lo sienta  
ese que tu templo profanó  
sin permiso ni conciencia  
aprovechando tu inocencia  
y tu aparente pertinencia  
camuflada entre llantos.  
En gritos al silencio,  
silenciados por los necios.  
Necios de la vida misma,  
de alma pútrida y corazón marchito.  
¿Cuánto más tendrás que soportar  
hasta que te perdone el mundo  
y paguen por su delito?  
¿Cuánto más ha de pagar  
el inocente maldito?

## **XXVII**

Te amo como te vivo,  
al escribirte entre recuerdos.  
Es suspiro, un quejido del alma  
al ausentarte de mi lado.  
Es la esencia de un lamento  
no ver tu hermoso cabello al viento,  
tu preciosa piel canela,  
ni tus cariñosos ojos miel  
que me esperan.  
Llamándome a besarte  
una y otra vez.  
Es la ausencia de tu cuerpo  
la que resopla en mis adentros  
y es entonces cuando pienso  
estar sin ti es morir lento,  
muy, muy lento,  
lamento tras lamento.



## XXVIII

Azul es la luna,  
azul es el mar,  
azul es el cielo  
y mi soledad.

## XXIX

Me siento losa enarenada en la playa  
consumida por las aguas turbias,  
mustia corriente fría de arroyo sin río.  
Mi destino que se seca al sol de mediodía.  
Me siento ave sin rumbo, desorientada  
y que ha perdido el norte.  
Caminante sin camino que seguir,  
perdido en la inmensidad del bosque.  
Dolor congelado es lo que siento dentro,  
pues roca magullada soy.  
Siento ser piedra lanzada al mar,  
abandonada a su merced.  
Condenada a desaparecer  
por el salitre de la vida.  
Es este mi designio sin salida  
más escribo estas líneas con sangre,  
la sangre de mi herida.  
Es esta mi prueba de humildad.  
Pues corazón abandonado a su tempestad  
es lo que era, soy y seré.  
Hasta que el tiempo me consuma  
y el salitre corroa mis entrañas.

Es esta mi maraña mental  
cuerpo de mi locura,  
esencia del alma que madura.

**XXX**

Perdido me hallo ante la inmensidad del enemigo.  
Perdido ante mis demonios, les temo  
y me encantaría poder huir de ellos.  
Más no puedo. Hoy toca luchar.  
Hoy toca afrontar la realidad de mis mentiras personales.  
Me negué a plantar batalla.  
Temía perder, más ahora, ya no puedo correr  
y a decir verdad tan sólo queda vencer...

**XXXI**

Exhalo en la noche,  
te pienso y te sueño.  
Y al verte dormir a mi vera  
me percato de esa  
llamémosle realidad perdida.  
Es cierto que lo eres,  
de todas la más bella.  
La que una vez fue  
la más preciada estrella.  
La que, aún hoy es  
la más hermosa doncella.  
Hija de mil lunas  
y de quince mil poemas.

## **XXXII**

Pobre mariposa impotente  
volando sola y contra el viento  
ajena a todo arrepentimiento.  
Tambaleándose ante el vendaval,  
incapaz de avanzar.  
Cansada y aburrida de retroceder  
continúa la pequeña mariposa,  
pues pese a todo, siempre  
lucha y espera obtener  
el néctar de las flores  
que yacen esperando  
por su beber.

**XXXIII**

Vive, crece  
aprende,  
lucha,  
disfruta  
y muere.

**XXXIV**

Al mirarme no me ves.  
Al juzgarme no me conoces.  
Me contemplas débil, vago y demente,  
ausente en mis días agónicos,  
carente de sentido en mis recaídas.  
Me confundes contigo mismo  
equivocándote fervientemente,  
pues tu falta de juicio  
nubla tu mente ante el bullicio.  
Es por eso, que jamás podrás verme  
y mucho menos reconocerme.  
y es por eso, que nunca  
conseguirás comprenderme.



**XXXV**

La cristalina luz de tus ojos  
plasma la verdad en tus palabras.  
Y el agridulce color de tu piel  
le habla a la esencia de tu ser,  
que se abre en cuerpo y alma  
con respiración entrecortada  
entre sonrojos y carcajadas.  
Besos con sabor a miel  
desean ser salvados y salir  
vivir libres en mi piel.  
Así poder demostrar tu sentir,  
un sentimiento transitorio y puro,  
nacido de la necesidad humana,  
que hoy por hoy emana  
de toda discordia que concluye  
en armoniosa simpatía  
derramada entre sabanas y almohadas.

**XXXVI**

Se atragantan las palabras  
agolpándose en mi garganta  
mientras queman los recuerdos  
y ni siquiera tengo el valor  
para poder decir te quiero.  
No importa cuanto lo piense  
no hayo razón ni consuelo  
para que dañes así lo nuestro.  
A diario mi corazón te entrego  
y con odios sin razón castigado muero.  
Me muestras tu desprecio  
con acciones, con palabras  
y negándome tus te quiero.  
Más yo sólo abrazarte anhele  
pues ya más estar sin ti no puedo.

**XXXVII**

Golpetean preguntas sin respuestas  
y respuestas sin pregunta  
en lo que suma y resta,  
en lo que late y pesa,  
en lo que escruta y también contesta  
es ese sentimiento en esencia,  
es ese pensamiento sin respuesta,  
que abulta y alimenta el sentirse vivo.  
es rojo, amarillo y ocre el sabor  
de tu destino al verme y de tus labios  
al besarme y así al fin,  
reconocerme y sentirme vivo.

### **XXXVIII**

Acosado por la incertidumbre  
empapando la mirada al verte  
sintiendo angustias al pensar;  
quizás podría perderte.

Es entonces que levanto la cabeza  
pues recuerdo tus palabras mi princesa;  
antes que el abandono.

La muerte.

Y ahí que la luz por fin a mi corazón regresa  
y nace en mi cabeza  
la iluminación del recuerdo  
de mis labios cuando te besan.

**XXXIX**

Llueve en la soleada calle  
una lluvia limpia y pura  
que revitaliza a la persona  
que yacía absorta en su pesar.  
Llueve agua de vida  
que pocos reconocen.  
Llueve paz y armonía.  
¡Que a los heridos reconforte!  
Llueve en soledad reparadora  
un latir y su soporte.

**XL**

Miedo, amigo mío, que acompañas mis quejidos.  
Resquicio nacido de la experiencia de lo no vivido.  
No tienes por qué atormentar al que ya ha sufrido  
y sin embargo te embriegas al hacerlo.  
Enajenado sentimiento de conciencia completa  
cuya experiencia en mí ha sido maestra,  
que me ayuda a afrontar lo inafrentable  
y a alcanzar lo inalcanzable a cada día que pasa.

**XLI**

Luna desdibujada en la mañana.  
Dormida en un sueño tormentoso.  
Que apena el alma y cala la piel  
y los huesos de este, tu admirador.  
Fiel a tu belleza, hechizado en tu reír.  
Y es que no miento al decir  
que podría morir sin ti  
pues eres quien a mi frío trae calor  
y quien a mi lecho trae el amor.

**XLII**

Agua que fluye y cambia.  
Fuego que quema y daña.  
Transformase ambos en ceniza  
que por el viento vaga,  
y se esparce hasta tocar tierra.  
Renacer y transformarse  
en la vida que vuelve a crecer  
una y otra y otra vez.



### **XLIII**

Respiración entrecortada siente la guillotina.  
Va llegando ardiente la dama de la muerte.  
Llora el alma, llora y miente el valor.  
Ella en su estado perpetuo, siempre sonriente.  
Ya todo pasa y es latente,  
pues el sentimiento, cada vez, se ve más ausente.  
Se te nubla la vista y a la vida le vas perdiendo la pista  
¡Espera! ¡No te vayas!  
Desde tu interior lo gritas, más solo un gemido  
es audible en la distancia a un palmo desde el rostro.  
Tu cuerpo ya no te corresponde,  
no obedece, ahora pertenece a otro.  
Tu respiración se corta y tu alma expira caducidad.  
Es el momento.  
La Muerte te incita a marchar.  
Adiós mi buen amigo. Adiós querido mío.  
Nos volveremos a encontrar.

## **XLIV**

El miedo no es más que otra excusa,  
la aullante Medusa de tu mente,  
que petrifica tus acciones cuando intentas moverte  
llamemos a Perseo pues, démosle muerte.  
Avancemos juntos a lo desconocido  
y no le temamos, nunca más, a lo ya vivido.

## **XLV**

Sentida esencia que late y late  
golpeteando galopante la conciencia.  
Besando el aire de tu estela al viento  
que baila ajena a todo arrepentimiento.  
Consentido sentir del sentirse vivo  
entre la abundancia y la paz  
del caminante decidido.

## **XLVI**

Permanente pensamiento la angustia,  
que se agarra con fuerza a mi pesar.  
Razonamiento turbio el mío,  
que con el silencio es amparado.  
En la penumbra de las velas al titilar  
palpitando entre la acida oscuridad.  
Resonando en el silencio atronador.  
Llorando como siempre libertad.

**XLVII**

Va pasando el día  
entre idas y venidas  
entre amores y agonías  
va llegando la noche  
llorando tu ausencia en la lejanía.

## **XLVIII**

Palidecen... palidecen las aguas, si tus palabras callan  
se enrojecen los corazones, si tu semblante cambia  
anohecen los delirios, si tus labios besan.  
Pues ya no pesan las losas, si estas junto a mí, princesa.  
Pues ya no llora el niño, si siente tu presencia.  
Es el hombre el que habla, cuando el amor profesa  
es el anciano el que ríe, cuando el suspiro pesa  
y es la vida la que fluye, junto a ti mi reina.

## **XLIX**

Turbia es la esperanza  
cuando el mar no alcanzas.  
Turbia es la esperanza  
cuando orando lloras marea.  
Atolondrado el niño,  
que se hizo hombre.  
Atareado el sueño que llega tarde  
y perdida la razón que ya se esconde.  
Agasajado entre las caricias  
y los besos de Judas que lo juzgan  
sumidos en su envidia y su locura.

## **L**

### **Reflexión: La desconfianza**

La desconfianza comienza cuando las palabras han quedado vacías y el razonar se ha perdido en el tiempo y la lejanía. Cuando se siente que da igual, que no vale la pena hablar y que se diga lo que se diga el resultado no va a cambiar. Es en esos momentos cuando el ajeno desconoce y teme, pero no hay palabras con las que poder expresarse. Como si se secaran en la garganta y se atragantase. Como si ya nada quisiera salir de su alma y todo callase.



## LI

Acalladas voces me persiguen,  
silenciosas en mi mente,  
ya no escriben,  
ya no hablan,  
ya no gritan,  
ya no mienten.  
Tan solo callan en lo más hondo,  
tan solo lloran lo profundo.  
Tan solo mueren y lo difundo.  
Desafortunado El Día  
en el que en el latir  
murió la melodía.  
Desgraciada La Noche  
que maduró melancolías  
y reproches.  
Quémome en el corazón  
el hielo de la sinrazón.  
Que rasga mis entrañas  
anunciando que la hiel  
de mi sufrir ya no me daña.  
Hiélome la pasión  
que mi ser quemado araña  
y resúrgeme la gloria  
que se ahogó entre telarañas.

## LII

Arden las palabras  
fuego que emana del alma  
y se traduce en emociones  
confusas y dispares  
andrajosa curiosidad  
adormecida entre sollozos.  
Que se ve conducida al precipicio  
por los necios,  
esos autoproclamados sabios,  
profesores de la monotonía,  
tormento para el genio  
potenciadores del ignorante  
proclamando la igualdad  
en sus discursos  
ignorando la dignidad  
del individuo competente  
mediocridad disfrazada de progreso,  
ignorancia conductora del incauto.  
Blasfemia sin sentido ni argumento,  
material antinatural  
que se proclama real y racional.  
Y es aquí donde nace el problema,  
potenciando al vago con incompetencia,  
retrasando a quien lucha con indiferencia.

### LIII

Es por ti, que se hacen  
expectantes los recuerdos  
y la ausencia es resentida.  
Es por ti, que lloran los adentros  
y el corazón vacío  
respira hondo y lento.  
Es por ti, que hoy a mi verso  
miento diciéndole que todo  
mejorará con el pasar del tiempo.  
Es por eso y el crujir  
del arrepentimiento,  
que sonrío y digo  
entre remordimientos.  
«Hasta siempre»  
pues en ese siempre,  
soy consciente,  
no habrá un lugar,  
donde podamos hallar,  
un momento para cruzar miradas  
y, sin embargo, proseguiremos  
nuestro caminar lento.

## LIV

Cabe el alma en una palabra y una sonrisa.  
Cabe el dolor en una premisa al saltar por la cornisa,  
y así la vida abandonar con prisas,  
dejando atrás alegrías y soledad.  
Se siente humo al pasar y sentado reflexionar.  
Pensar en el tiempo y ver con el arrepentimiento  
al anciano que al niño ve jugar contento.  
No, ya no se escucharán más los lamentos,  
sin embargo, llorará lagrimas de sangre el noble.  
Pues su dolor, en la monotonía no hallará consuelo.  
sufre el amante por el anhelo,  
el mendigo por el dinero  
y el sabio por lo que le es pasajero.  
Más, no hay nadie en este mundo,  
cuyo sufrir no sea sincero.

**LV**

Estoy dormido, entre pesadillas, perdido.  
Estoy dolido, entre edificios, tendido  
y cabizbajo me encuentro.  
Me hallo a mí mismo molido,  
desangrándome lágrimas de fuego.  
Evaporándoseme el corazón, por el anhelo.  
Evaporándoseme la razón, por los desvelos.  
Entre las nubes y el sol, en este trocito de cielo.

## LVI

Quema... simplemente quema...  
Es la desilusión tu condena,  
el fuego de tu mirada ajena,  
el pensamiento en tu sentir distante,  
el remordimiento de tu amor ausente.  
Quema, como fuego llameante, quema.  
Una herida abierta adolorida,  
calcinada, estocada tras estocada,  
arde y tú no sabes nada,  
es la ausencia en tu mirada,  
Lo que en mi maldecir emana.  
Es la ausencia en tu sentir,  
lo que mi sinvivir proclama.  
Es la angustia en tu sufrir,  
lo que la soledad reclama.  
Es el sentido no latido del sentimiento  
lo que mi alma implora.  
Y es el sentido del morir y el remordimiento  
lo que en mis sueños llora.



